



Enrique Valdés: descenso a los infiernos

POR MARIO CONTRERAS VEGA

Cuando hablo de Enrique Valdés, ese gran novelista de Ventana al Sur y luego de "Trapananda", importantes ambos en el devenir literario de los últimos años en Chile, lo hago con unción religiosa, casi. No había descubierto aún entre los jóvenes voz más vigorosa, más límpida, más llena de profundidad y belleza que la suya. Releer sus páginas es volver un poco a la epopeya primigenia del hombre, de su afincarse en la bravía naturaleza, de su lucha diaria por la sobrevivencia. Literatura heroica, si se quiere.

Pero los héroes, antes de serlo, fueron hombres, comunes y corrientes, hombres a los que el sino puso a veces en trance de traspasar las barreras para hacerse inmortales. Hombres que debieron luchar duramente contra sus propias debilidades y pasiones, contra sus propias angustias, y que vencieron, desde luego.

En ese contexto ubico yo esta nueva obra de Valdés, "El trino del diablo", pu-

blicado recientemente por Ed. Alborada, de Valdivia, y respaldada por el prestigio de haber sido finalista del concurso Andrés Bello, de 1982. Es decir, en el contexto de un autor que —absorbido por los demonios interiores (sus debilidades estructurales, su falta de novedad, su reiteración temática), ha sido incapaz de superar en esta sus obras anteriores.

Lolamento. Es lo que simplemente observo. Ni siquiera el progreso o los tiempos pasados, (en lo que Valdés es maestro), rescata a la obra de un pálido aburrimiento al final de su lectura.

Tal vez sea, me digo a veces, que el tema del artista que se embanca en los abismos de la degradación y el vicio no va con nuestras austeras y monacales costumbres, o lo que es un tema desgastado por el uso. Tal vez sea que un lector mediadamente normal no podrá comprender nunca como un cerebro que se siente (y crea) privilegiado, resulta

del todo incapaz de vencer y doblegar obstáculos tan febles como imaginarios, (en el sentido general que en la medicina a las enfermedades sicosomáticas, esto es, el traspaso de nuestros deseos morbosos al cuerpo físico, etc.).

No quiero decir con ello que "El trino del diablo" no tenga pasajes rescatables. Valdés, ya lo dijo, es un maestro en la recreación del pasado, ambienta y promueve en gran forma la nostalgia y la sensibilidad del lector, busca incansablemente los mecanismos que permitan —a cada uno de nosotros reconocernos en sus propios personajes. Eso no lo ha perdido. El problema es, de todas maneras, que uno siempre espera algo más, algo mejor, sobre todo en autores que comienzan con tan buenos auspicios como sus dos novelas anteriores, dando acabadas muestras de poseer un poderoso, sensitivo y diestro oficio.

del Diario Austral, Valdivia, 7-V-1985 p. 2.

733466

Enrique Valdés, descenso a los infiernos [artículo] Mario Contreras Vega.

AUTORÍA

Contreras Vega, Mario, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Valdés, descenso a los infiernos [artículo] Mario Contreras Vega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile